

Airton Luciano Aragão Júnior

De: frente ciudadano ambiental <frentecapuera@gmail.com>
Enviado em: domingo, 22 de maio de 2022 20:31
Para: SACMA - Secretaria de Apoio à Comissão do Meio Ambiente
Assunto: Documento de Kaapuera: NO a la Estrada do Colono en el Parque Iguazú de Brasil
Anexos: logo kaapuera.jpg; Estrada do Colono. Kaapuera. Mayo 22.doc

You don't often get email from frentecapuera@gmail.com. [Learn why this is important](#)

Buenas tardes,

En adjunto el comunicado del Frente Ciudadano Ambiental Kaapuera, de la provincia de Misiones, Argentina, sobre el PLC nº 61/2013. Solicito que el material sea adjunto al proceso legislativo. - <https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/114299>.

Saludos

Cristina Besold
Frente Ciudadano Ambiental Kaapuera

Kaapuera respalda el NO a la Estrada do Colono en el Parque Iguazú de Brasil

El Frente Ciudadano Ambiental Kaapuera reiteró su apoyo -como hace un año- a las organizaciones ambientales y civiles que se oponen a la reapertura de la Estrada do Colono por dentro del Parque Nacional do Iguaçu, en el vecino territorio brasileño, y repudia dicho proyecto por cuanto representa la fragmentación de la ya frágil Mata Atlántica o Selva Paranaense, bioma que comparten los pueblos del Paraguay, Argentina y Brasil y del que depende la conservación del agua, entre otros importantes bienes naturales.

“La reapertura de la Estrada do Colono en el corazón del Parque es un crimen ambiental gravísimo e imperdonable”, sostienen acertadamente quienes resisten este atropello a la vida, que además es un acto insensato ya que daña un ecosistema que protege y genera agua”, sostuvo Rulo Bregagnolo, de Kaapuera.

En los próximos días, el Congreso de Brasil tratará el proyecto de Ley 061/13 que, de aprobarse, habilitaría el paso de vehículos por dentro del área protegida.

Claudio Salvador, por su parte, advirtió sobre la importancia del bioma para los pueblos originarios: “El Parque Iguazú, en Brasil o en Argentina, es parte de la Selva interminable de la gran Nación Guaraní; cuidarlo es cuidar a estos pueblos naciones, pueblos sin límites fronterizos, y por eso el compromiso es común entre quienes habitamos la región”. Las Cataratas del Iguazú, compartidas por los Parques Iguazú de Argentina y Brasil, son Patrimonio Natural de la Humanidad, declarado por la Unesco, y ambas áreas protegidas, junto a otras ubicadas en Misiones, son parte del Corredor Verde de Mata Atlántica, el último remanente continuo de este bioma en el mundo.

“La reapertura del camino dentro del Parque brasileño es una herida y suma a la fragmentación de la Selva, lo que repercute en todo este territorio; no hay que olvidar que, por ejemplo, los ciudadanos de ambos países y del Paraguay compartimos los ríos, o sea la actividad que realicen en otros territorios impacta decididamente en los bienes que utilizamos y necesitamos los misioneros”, explicó Bregagnolo.

El Parque Nacional do Iguaçu fue creado en 1939. Es una de las mayores áreas de Mata Atlántica que queda en Brasil (en ese país, el 90 por ciento de este bioma fue destruido). Son 185 mil hectáreas, y el único lugar donde se evidenció un aumento de la población de yaguaretés, especie en riesgo de extinción.

La Estrada do Colono fue abierta 15 años después de haberse creado el Parque para el paso de los pobladores de los municipios de Serranópolis, de Iguaçu, y Capanema, en el oeste del Estado de Paraná. En 1986, el camino de 17, 5 kilómetros fue cerrado por decisión judicial al constatarse daños ambientales; luego fue habilitado y en el 2001, la Justicia Federal determinó su cierre nuevamente. Actualmente, todo su tramo está cubierto de vegetación, es decir que la Selva se está restableciendo allí.

El proyecto de reapertura del camino es parte de la agenda en el Senado Federal. Cuenta con el respaldo del presidente Jair Bolsonaro.

Más de 300 instituciones firmaron, oportunamente, una nota, enviada al Congreso Nacional, en la que repudian esta posibilidad y destacan los puntos perjudiciales, entre los

que se citan el aumento de la caza y el tráfico de animales; transporte de drogas, armas y bienes ilegales; daños al turismo y al desarrollo económico en el oeste de Paraná; y sentaría un precedente para la construcción de carreteras en áreas protegidas. Quienes defienden su reapertura sostienen que ello dinamizará la economía local; quienes se oponen, explican que el efecto será justamente el contrario, con efecto negativo en la economía y en la seguridad; alertan que los turistas no querrán visitar un parque que deforesta uno de los biomas más destruidos del mundo.